

México D.F., a 31 de mayo de 1982.

A los compañeros de Trabajadores y Sindicalistas Argentinos en el Exilio (TYSAE), Grupo México
Presente

- I. Para hoy han organizado **ustedes un acto de recordación del "Cordobazo"**. En las actuales circunstancias, el acto adquiere particular significación.
- II. El "Cordobazo" implicó un importante hito en los avances en los niveles de conciencia y de organización de la clase obrera argentina. Apuntó políticamente al derrocamiento de la dictadura militar del capitalismo y a la defensa de la organización sindical independiente, buscando el protagonismo de la clase obrera en la escena política. Animó la conformación de destacamentos de vanguardia de la clase obrera y dinamizó, en buena medida, a los sectores juveniles que se estaban cohesionando para la lucha frontal con el sistema.
- III. Han pasado 13 años desde aquel 29 de mayo. El capitalismo argentino, luego de un repliegue momentáneo para reagrupar fuerzas ante el empuje de los embates populares en todos los frentes, reconstituyó sus fuerzas a nivel directamente represivo y aniquiló militarmente a los mejores hijos de la vanguardia obrera y de la juventud. Y ahora utiliza a las nuevas generaciones en una aventura descabellada que, aún examinada desde la perspectiva burguesa de análisis, estaba desde un principio destinada al fracaso. Fracaso que, como el altamente improbable éxito de la irracional conflagración promovida en el Atlántico Sur, sólo significa ya y significará en el futuro más explotación y más represión para la clase obrera y los sectores populares. Fracaso que también implicará ampliar las posibilidades de penetración sin sobresaltos de las grandes corporaciones internacionales en el área, y la firma instalación de bases estratégicas del bloque imperialista, sin molestas negociaciones con aliados menores. Fracaso, pues, que acumulará nuevas derrotas a la causa de la clase obrera y el pueblo argentino, que ya han pagado una cuota de sangre en la nueva guerra sucia de los Videla, los Viola y los Galtieri y que, seguramente, serán -la clase obrera y el pueblo- los destinatarios de las apelaciones a la "unidad nacional" con que la burguesía argentina y los militares que aspiran a institucionalizar su dominación sobre la sociedad civil, reclamarán la reconstrucción de un país al que ellos han llevado a la crisis y la derrota. Está en el interés de la clase obrera la paz inmediata, para no ahondar sus sufrimientos.
- IV. La clase obrera argentina deberá, aún en las peores condiciones, rearmar ideológicamente sus cuadros y organizar una larga resistencia ante las previsibles apelaciones al patriotismo, que encubren el llamado a la explotación y la dominación sin protestas. Está en sus intereses históricos impedir la

-2-

estabilización del gran capital, de las Fuerzas Armadas y de los políticos sin principios ni visión que aspiran a heredar el rol, de administradores de la derrota y fortalecedores del capitalismo argentino. En el camino deberán quedar los dirigentes sindicales que intentan jugar el papel manipulador y negociador de la traición.

Para tales logros, que aunque parezcan pequeños son elemento condicionante de la instauración en Argentina de un proceso auténticamente democrático, en el que los derechos obreros -que ya han sido conjuntados históricamente con los derechos humanos- tengan verdadera vigencia, deben confluír todos los esfuerzos de quienes seguimos confiando en el triunfo histórico de la clase obrera. La solidaridad internacional tiene un rol que jugar en este esfuerzo. A ella apela mos.

V. Imposibilitados de concurrir a vuestro acto, materializamos en estas líneas nuestra adhesión a la recordación del "Cordobazo" y renovamos nuestra confianza revolucionaria en que, a través de la clarificación ideológica, la voluntad de ineludible lucha política y la organización, la clase obrera argentina, con la solidaridad internacional construya una Argentina democrática y popular.

VI. Fraternalmente,

Carlos A. GONZALEZ GARTLAND
Consejero Directivo